

ORACIÓN DE LA COMUNIDAD  
DE  
CRISTO SALVADOR

DOMINGO DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR



*...Vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedados en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto.*

## **2.– Oración sálmica:**

**Antífona:**

**Ven, Espíritu de Dios sobre mí,  
Me abro a tu presencia,  
Cambiarás mi corazón.**

(Adaptación al Salmo 46)

Reunidos en tu nombre, Señor, queremos batir palmas;  
Unidos a todos los pueblos, queremos cantar al Dios de la vida;  
Convocados por tu Espíritu, bendecimos y glorificamos.  
Con gritos de alegría te decimos: ¡eres grande, Señor nuestro!

En tus manos está la vida del niño que crece y vive en libertad.  
En tus manos está la vida del joven que busca sentido a su existencia.  
En tus manos está la vida del hombre y la mujer que caminan juntos.  
En tus manos está la vida del anciano que llega a su plenitud.

Que en tu nombre los niños salmodien a Dios, que es bueno  
Que en tu nombre los jóvenes vitoreen a Dios, que es vida  
Que en tu nombre los hombres y las mujeres aclamen a Dios, que es amor.  
Que en tu nombre los ancianos alaben al Dios de la vida y de la gloria.

Reunidos contigo, bajo la fuerza de tu Espíritu de Vida;  
Congregados contigo, a la voz de tu llamada salvadora;  
Unidos en comunión bajo el techo del mismo Padre;  
Alabamos, bendecimos, adoramos y damos gracias al Padre.

### 3.- Evangelio de San Lucas 24,46-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.

Vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto.

Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo.

Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo.

Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Breve comentario (J.A.Pagola)

Son los últimos momentos de Jesús con los suyos. Enseguida los dejará para entrar definitivamente en el misterio del Padre. Ya no los podrá acompañar por los caminos del mundo como lo ha hecho en Galilea. Su presencia no podrá ser sustituida por nadie.

Jesús solo piensa en que llegue a todos los pueblos el anuncio del perdón y la misericordia de Dios. Que todos escuchen su llamada a la conversión. Nadie ha de sentirse perdido. Nadie ha de vivir sin esperanza. Todos han de saber que Dios comprende y ama a sus hijos e hijas sin fin. ¿Quién podrá anunciar esta Buena Noticia?

Según el relato de Lucas, Jesús no piensa en sacerdotes ni obispos. Tampoco en doctores o teólogos. Quiere dejar en la tierra **“testigos”**. Esto es lo primero: **“vosotros sois testigos de estas cosas”**. Serán los testigos de Jesús los que comunicarán su experiencia de un Dios bueno y contagiarán su estilo de vida trabajando por un mundo más humano.

▫ Pero Jesús conoce bien a sus discípulos. Son débiles y cobardes. ¿Dónde encontrarán la audacia para ser testigos de alguien que ha sido crucificado por el representante del Imperio y los dirigentes del Templo? Jesús los tranquiliza: ***“Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido”***. No les va a faltar la ***“fuerza de lo alto”***. El Espíritu de Dios los defenderá.

Para expresar gráficamente el deseo de Jesús, el evangelista Lucas describe su partida de este mundo de manera sorprendente: Jesús vuelve al Padre levantando sus manos y bendiciendo a sus discípulos. Es su último gesto. Jesús entra en el misterio insondable de Dios y sobre el mundo desciende su bendición.

A los cristianos se nos ha olvidado que somos portadores de la bendición de Jesús. Nuestra primera tarea es ser testigos de la Bondad de Dios. Mantener viva la esperanza. No rendirnos ante el mal. Este mundo que parece un “infierno maldito” no está perdido. Dios lo mira con ternura y compasión.

También hoy es posible buscar el bien, hacer el bien, difundir el bien. Es posible trabajar por un mundo más humano y un estilo de vida más sano. Podemos ser más solidarios y menos egoístas. Más austeros y menos esclavos del dinero. La misma crisis económica nos puede empujar a buscar una sociedad menos corrupta.

En la Iglesia de Jesús hemos olvidado que lo primero es promover una “pastoral de la bondad”. Nos hemos de sentir testigos y profetas de ese Jesús que pasó su vida sembrando gestos y palabras de bondad. Así despertó en las gentes de Galilea la esperanza en un Dios Salvador. Jesús es una bendición y la gente lo tiene que conocer.

## **5.- Reflexión personal...**

### **Oración compartida**

#### **PADRE NUESTRO**

**Porque Cristo nuestro hermano ha resucitado María alé-grate (2). Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya, Aleluya.**